



UNIVERSIDAD VERACRUZANA

Especialización en Promoción de la Lectura

SEDE:

Xalapa

Experiencia Educativa “Taller para
Promotores de Lectura” en la UV:
alcances y logros

Protocolo que se propone para realizar el proyecto del
trabajo recepcional de la Especialización.

Estudiante: TERESA PÉREZ ORNELAS

Tutor: Edna Laura Zamora Barragán

Enero de 2015

INTRODUCCIÓN

De acuerdo a la prueba Pisa, México ocupa el penúltimo lugar en cuanto a prácticas lectoras dentro de los países que pertenecen a la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) (El País, 2011). Los jóvenes mexicanos tienen las competencias mínimas para comprender, emplear y reflexionar lo que leen; lo anterior unido a lo que reporta la Encuesta Nacional de Lectura (CONACULTA, 2006), nos presenta un panorama árido respecto a la lectura en nuestro país. Esto nos lleva a considerar que el problema llega a niveles de educación superior y que desgraciadamente los jóvenes que arriban a la universidad vienen con nulos hábitos de lectura, de tal modo que sus experiencias solamente les podrán resolver la adquisición de conocimientos básicos en sus áreas de estudio; esto es, sólo usarán herramientas para lectura utilitaria, por tanto, cabe pensar que no llegan con los hábitos necesarios que los llevarían a ser lectores autónomos.

En la encuesta que se hizo sobre hábitos lectores en la Universidad Veracruzana (Castro, Jarvio, Garrido & Ojeda, 2008), la cual se aplicó a una muestra de todos los niveles en todas las regiones del estado donde la universidad tiene presencia -y en la que se encuestó a académicos, investigadores, empleados, funcionarios, estudiantes, personal administrativo, técnico y manual-, arrojó el dato que en promedio en la universidad se lee 4.18 libros por persona al año; este dato es general, pero ofrece un indicador de los bajos hábitos lectores. Para atender este problema se han venido desarrollando actividades relacionadas con la promoción de la lectura a través del Programa Universitario de Formación de Lectores, como: “Martes de lectores y lecturas”, “Miércoles de música y literatura”, presentaciones de libros, talleres de formación de lectores, etc. Cabe señalar que el PUFL cuenta con una página web (www.uv.mx/lectores) dedicada a la promoción de las actividades del programa, con varias secciones donde se pueden leer cuentos cortos, efemérides, entre otras acciones; otra de las actividades que se desarrollan en el marco de este programa es la experiencia educativa “Taller para promotores de lectura”, que forma parte del Área de Formación de Elección Libre (AFEL); este taller se desarrolla con el objetivo de acercar a la mayor cantidad posible de estudiantes de la universidad a las prácticas lectoras, para que a su vez se puedan convertir en promotores de la lectura en los diferentes ámbitos en los que se desempeñan. De esta actividad nos estaremos ocupando en el proyecto que aquí se presenta, ya que ha tenido un crecimiento visible y creemos que es necesario hacer un

balance de su desarrollo, sus logros, alcances, etc., para conocer cómo ha impactado en la formación integral de los estudiantes universitarios que la han cursado. En base al resultado del estudio, se podrán proponer algunas mejoras para continuarla ampliando y multiplicando en la institución.

I.1. Marco conceptual

En 1948 la Organización de las Naciones Unidas, por medio de la Asamblea General, proclamó en su Artículo 26 el derecho universal a la educación, y pidió a los países miembros que publicaran esta declaración para que todos los ciudadanos supieran que contaban con este derecho, (General, O. A., 1948). En lo referente a la educación, en México se declaró en el Artículo 3º Constitucional, que la educación debe ser laica, gratuita y obligatoria por lo menos en el nivel básico (preescolar, primaria y secundaria), no así en el nivel de educación media superior y superior (bachillerato y universidad); sin embargo, todas las escuelas que se dedican a la formación en estos niveles, ya sean públicas o privadas, están bajo la tutela del Estado, quien dicta las políticas y normas concernientes con la obligación de fomentar la lectura para formar individuos pensantes y lectores autónomos. Estas políticas públicas para el fomento a la lectura, no han tenido una solidez, ni continuidad de una administración a otra, por lo que no han sentado las bases para alcanzar el éxito que muchos quisieran en relación a este tema. No ha existido realmente un compromiso por parte de las autoridades para brindar el apoyo económico, a la formación de profesionales en la formación lectora, al desarrollo de acervos en las distintas lenguas que se hablan en nuestro país (y que poca atención han tenido), ni el acompañamiento a los profesores, bibliotecarios y demás promotores de la lectura a través de planes y programas bien diseñados y con el respaldo que necesitan.

La Universidad Veracruzana es una institución de educación superior pública con 70 años de trayectoria dedicada a la formación de profesionistas con nivel de licenciatura en diferentes áreas del conocimiento; incluye en su oferta educativa, además de la licenciatura, otros niveles como técnico superior universitario y programas de posgrado (especializaciones, maestrías y doctorados). En los últimos diez años ha cambiado su modelo educativo tradicional a un modelo educativo integral y flexible (MEIF), que permite la libre elección de experiencias educativas fuera del área de formación académica del estudiante, pero que contribuyen a su formación integral de

manera transversal; es decir, pueden llegar estudiantes de diversas carreras y semestres para cursar una materia optativa, como es el caso de la experiencia educativa: “Taller para promotores de lectura”, que en 2012 se integra en el marco del PUFL. Esta experiencia educativa comenzó con un grupo de 20 estudiantes; a la fecha, son ya 16 grupos que están trabajando en los diferentes campus de la UV; en estos talleres se atienden a más de 500 estudiantes por semestre; este crecimiento nos motivó a proponer una revisión de las actividades de la materia para conocer su trayectoria, su impacto y su eficacia.

I.2. Marco teórico

Aquí se apuntan algunas de las teorías dentro de las cuales se ubica el modelo educativo que se ha implementado en la Universidad Veracruzana, mismo en que está situada la experiencia educativa “Taller de promotores de lectura”. Por otro lado, se revisarán algunos de los teóricos más importantes que han investigado la importancia de la lectura como factor determinante para adquirir conocimientos y habilidades lingüísticas.

En la propuesta de modelo educativo basado en competencias de Miguel Díaz et al. (2005), nos describe cómo construir modelos educativos a partir de las competencias integrales de los estudiantes; es decir, aprovechar los rasgos de personalidad individuales para constituir el proceso educativo. Asimismo, propone modelos de enseñanza que pueden implementarse en el desarrollo de la adquisición de conocimientos, tales como: presenciales y no presenciales en sus diferentes modalidades; esto es, presenciales: clases teóricas, seminarios, talleres, clases prácticas, prácticas externas, tutorías; trabajo autónomo: estudio y trabajo en grupo, y estudio y trabajo autónomo individual. Los autores ofrecen métodos, modelos educativos y de evaluación a partir de competencias donde se evidencie el desempeño de los alumnos de nivel superior, así como las modalidades y la metodología que refleje el desempeño del maestro, también ofrecen los procedimientos utilizados para comprobar que se han alcanzado los objetivos planteados.

Para continuar con la propuesta de nuevos modelos educativos, revisaremos el enfoque de educación superior flexible que nos ofrece Salinas (1999), el cual propone que el modelo llamado flexible toma las nuevas tecnologías de información y comunicación (TIC), para el diseño y la distribución de la enseñanza, integrándolas por ejemplo, en la educación a distancia donde se atiende a usuarios remotos. Otra opción

que tiene este modelo es que puede ajustarse a las características de los estudiantes para conseguir metas de aprendizaje basadas en las TIC, con una carga de responsabilidad compartida entre maestros, estudiantes y administrativos.

Este sistema de educación flexible se da en respuesta a las demandas de la sociedad, para lo cual se debe hacer un cambio en las estrategias didácticas de los profesores, en los sistemas de comunicación y en la distribución de los materiales de aprendizaje. Estos nuevos modelos educativos propuestos concretamente en Europa, se basan en el desarrollo de competencias y habilidades de auto-aprendizaje; nos dicen Ariza y Ferra (2009) que este sistema tiene la finalidad de reducir las horas presenciales de clase en favor del aprendizaje autónomo, así como la transferencia de créditos. Por lo que el maestro tradicional pasa de ser un transmisor de conocimientos a promotor y orientador para la adquisición de los conocimientos en el proceso de aprendizaje de los alumnos, de esta forma, el alumno seguirá aprendiendo de manera autónoma durante toda la vida. El profesor, en realidad, será un tutor capaz de motivar al estudiante a aprender.

Como ya se ha mencionado, la experiencia educativa “Taller para promotores de lectura” es parte del MEIF, dentro del Área Electiva de Formación Libre (AFEL), para dar continuidad y contextualizar la importancia de la lectura; a fin de entender esta situación, se hará un acercamiento a los siguientes conceptos que se utilizarán a lo largo del desarrollo del protocolo: lectura, leer, alfabetización funcional, habilidades o competencias lingüísticas, alfabetización a nivel superior, leer es comprender, promotores de lectura o mediador, entre otros que sustentarán el proyecto.

Para entender la lectura y el acto de leer, comenzaremos por definir ¿qué es la lectura?

Cassany (2006), nos dice:

Todavía hoy muchas personas creen que leer consiste en *oralizar la grafía*, en devolver la voz a la letra callada. Se trata de una concepción medieval, que ya hace mucho que la ciencia desechó. Es una visión mecánica, que pone el acento en la capacidad de decodificar la prosa de modo literal. Sin duda deja en un segundo plano a la comprensión- que es lo importante (p.21)

Leer es más que decodificar los símbolos convencionales en que se haya transmitido o querido transmitir algo; hoy día, podemos hablar de diferentes formatos para transmitir ideas y textos, etc. La era digital nos ha abierto a nuevas formas de

transferencia de ellas; hay opiniones a favor y en contra acerca de los nuevos formatos; por ejemplo, Cavallo y Chartier (2011), nos dicen: “La lectura frente a la pantalla es una lectura discontinua, segmentada, atada al fragmento más que a la continuidad” (p.22). Sin embargo, no debemos cerrarnos, ya que al día de hoy, estos nuevos formatos se están aprovechando para leer y creo que lejos de discriminarlos, se están integrando a las actividades de difusión; en todo caso, tendremos que entender que las nuevas generaciones están creciendo con las tecnologías como parte de su vida cotidiana y las personas que estamos acostumbradas a los formatos tradicionales, debemos integrarlas a nuestras actividades y aprovecharlas. Por su parte Garrido (2012), define el acto de leer como: “leer consiste en descifrar los mensajes que los signos guardan; reconocerlos interpretarlos, esforzarse por comprenderlos” (p.33), por supuesto sin importar el formato en se hayan escrito.

Al respecto de la lectura como tal, tomaremos la reflexión que de ella en este párrafo, nos dice Lavín:

La lectura como experiencia nos marca. En términos concretos – aunque no lo podamos sumar a nuestra ficha curricular- nos permiten expresarnos mejor, conocer las palabras adecuadas, construir ideas y comunicarlas. Pero sobre todo los libros nos permiten experimentar un mundo más amplio, infinitos puntos de vista, tiempos y espacios. La literatura explora la condición humana: es su materia. Leer es conocer, comprender y tolerar. Leer es codearse con la belleza. (2013, p. 23)

Enfrentar los retos de transmitir a otro, a quién no está familiarizado con la experiencia lectora, un acercamiento a ella, es un tanto difícil si se quiere intentar presionando a partir de lecturas impuestas. Por esto, se debe entender la transmisión como un contagio, así lo plantea Garrido:

El gusto por la lectura no se enseña –como se enseñan las tablas de multiplicar-, se trasmite, se contagia. Un lector es alguien que, además de leer por necesidad todo lo necesario para estudiar y vivir en un mundo que ha sido construido sobre la palabra escrita, lee y escribe también por el puro placer de hacerlo. (2012, p. 15)

Por esto es necesario conocer métodos y estrategias que puedan convencer que el acto de leer, aparte de todos los beneficios que en sí mismo deja, puede darnos goce. Sin embargo es necesario plantear cuáles son estos beneficios. Concretamente Garrido (2012), nos habla de cinco beneficios de la lectura:

1. Hace subir nuestros niveles de comprensión.
2. Se pretende formar lectores autónomos y como tales, se adquiere conciencia de lo que se entiende y lo que no se entiende.
3. Cuando la lectura es por voluntad e interés, se ejercita el intelecto incrementando tres formas de pensamiento abstracto, utópico y crítico.
4. Cuando un lector se hace autónomo, se incrementa el rendimiento escolar
5. El lector autónomo no se detiene, sigue incrementando sus conocimientos, sus experiencias, sus horizontes toda su vida.

Resta decir respecto a la lectura que cuando se pretende formar un lector, solo se le tiene que ayudar a encontrar su camino dentro de ella. Continuando con la perspectiva que nos ofrece Garrido al respecto dice: “Solamente existe una manera de formar a un lector: ayudarlo a descubrir los placeres de la lectura. Placeres de los sentidos, las pasiones y las emociones; placeres del conocimiento, la inteligencia, el razonamiento y la reflexión” (2012, p. 24)

Alfabetización funcional: Una persona alfabetizada es la que lee y escribe lo necesario para poder desplazarse en su medio social, puede leer los letreros, llenar cuestionarios, interpretar instrucciones, entender las fechas de caducidad de algún producto, leer indicaciones, etc., puede también convivir e interpretar el ambiente que lo rodea, etc. Para ser un pensador crítico y creativo, se necesita adquirir el dominio de la lengua escrita Cassany, Luna y Sanz (2012), consideran cuatro niveles para adquirir el código lingüístico, son: ejecutivo, funcional, instrumental y epistémico.

- a) En el primero se tiene la capacidad de interpretar un mensaje escrito y transmitirlo al habla y a la inversa.
- b) En el segundo: escribe y resuelve cuestiones cotidianas, conoce algunas características del texto.
- c) En el tercero puede buscar y registrar información escrita, está en camino del aprendizaje.

- d) En el cuarto se domina lo escrito como forma de pensar y se usa el lenguaje de manera crítica y creativa.

Este último es lo que necesita todo universitario para poder expresarse de manera oral y escrita.

Literacidad: Entendemos por literacidad crítica a la adquisición del código lingüístico, que significa adquirir la lectura de manera crítica para llegar a la expresión o transmisión de comunicación por escrito, pero razonando lo que el autor quiere transmitir y lo que queda entre líneas, es decir, la parte oculta del texto, captar la ironía si la hay, segundas intenciones, subjetividad del texto, etc., cuando un lector logra absorber lo anterior, se dice que es un lector crítico, de esto nos dice Cassany “hoy la literacidad crítica afirma que el discurso también tiene ideología. Comprender requiere reconstruir tanto el contenido como la ideología y poder atribuirles sentido al mundo personal” (2006, p. 93).

Habilidades o competencias lingüísticas: Son cuatro las habilidades lingüísticas necesarias para poder comunicarnos de manera oral o escrita: “Hablar, escuchar, leer y escribir son las cuatro habilidades que el usuario de una lengua debe dominar para poder comunicarse con eficacia en todas las situaciones posibles. No hay otra manera de utilizar la lengua con finalidades comunicativas” (Cassany, et al. 2012, p. 88)

Cuando se dominan estas habilidades, se dice que se ha adquirido del código lingüístico, competencia que nos sirve para lograr la comunicación mediante la escritura y lectura, para poder enfrentar los textos de una manera crítica, pensante, leyendo entre líneas y proponiendo evaluaciones sobre lo leído de manera profunda y analítica.

La lectura como actividad social: Enfrentaremos ahora el problema de la lectura como acto social, los autores que se han revisado consideran al acto de leer como una tarea compleja, ya que su impacto en el lector, no se puede medir con exactitud porque encierra muchos aspectos: históricos, culturales, institucionales, comerciales, aspectos personales de los lectores, etc., de lo anterior Guerrero (2005), nos dice

Estamos, pues, frente a una práctica de las sociedades de suyo compleja, que ha sido estudiada y reflexionada desde el punto de el momento mismo en que se ha construido y evolucionado como práctica social. Por ello distintas disciplinas científicas han puesto en ella su mirada y generado un conocimiento diverso y rico, pero a todas luces insuficiente para su comprensión total (p.14)

De tal modo, se considera a la lectura como un fenómeno psicosocial de grandes dimensiones y relevancia, que además debe tener representaciones sociales y al mismo tiempo llegar a los diferentes estratos de la sociedad.

Alfabetización a nivel superior: Carlino (2013), propone que se debe alfabetizar a los alumnos de educación superior dentro de sus áreas de estudio, para conseguir que logren leer y escribir textos sobre las materias que están estudiando, y de esta manera adquieran competencias tanto de lectura y escritura en el desarrollo del conocimiento del área de su interés. Respecto a esto, se considera que es buena la propuesta, sin embargo los individuos deben tener lecturas variadas, que les ofrezcan una ventana a la cultura en general y sobre todo que sea cual sea su área de estudio, aprendan a disfrutar textos literarios, por ello es importante invitar a los estudiantes de todas las áreas para que tomen una experiencia educativa que los acerque a prácticas lectoras por placer.

Leer es comprender: La lectura es el arma más eficaz de aprendizaje, esto nos dice Cassany et al. (2012), al leer en cualquier formato: libros, periódicos, revistas, etcétera, podemos desarrollar conocimiento en cualquiera de las ciencias, al mismo tiempo, con la adquisición del código escrito se alcanzan capacidades cognitivas superiores:

La reflexión, el espíritu crítico, la conciencia, etc. Quien aprende a leer eficientemente y lo hace con constancia desarrolla, en parte, su pensamiento. Por eso, en definitiva, la lectura se convierte en un aprendizaje transcendental para la escolarización y para el crecimiento intelectual de la persona” (p. 193)

De esto depende el éxito profesional y el éxito en la vida laboral, ya que estas armas darán al individuo seguridad y autonomía para desenvolverse en cualquier ámbito gracias al desarrollo de las capacidades lectoras.

Formación de lectores: Formar lectores es una tarea compleja si se ve como obligación, por eso, estamos de acuerdo con el planteamiento de Garrido cuando nos dice:

La lectura y la escritura más que enseñarse se heredan, se contagian. Por eso son cruciales la experiencia, la imaginación, los conocimientos y la creatividad de los maestros. Por eso es tan importante que docentes,

bibliotecarios, promotores y padres de familia sean ellos mismos lectores y escritores- no profesionales de la escritura. Sino personas capaces de escribir para atender un enorme número de necesidades de comunicación y de expresión (2004, p.44)

Para formar lectores, uno tiene que ser lector, de otra manera, no se podrá lograr el contagio, como dice Garrido, se tienen que utilizar estrategias que sean lúdicas para convencer a los que no son lectores a acercarse a los libros; por supuesto que es una tarea que iniciada desde muy temprana edad, será más fácil, pero cuando no se tiene esta experiencia, costará un poco más. Si el promotor de lectura tiene la habilidad y buenas estrategias, lo logrará. Una de las labores que se deben hacer antes de tratar de acercar a alguien a la lectura será conocer el texto, de lo cual, Garrido nos dice lo siguiente:

Cuando un promotor, un maestro, un bibliotecario, un padre de familia decide que debe imponer una lectura es porque la conoce y sabe que es la que conviene hacer en ese momento. En este caso, su primera tarea será interesar en ella a quien quiere hacer sus lectores, provocar su curiosidad y su entusiasmo. (2012, p.44)

De este modo entendemos que para formar lectores es necesario prepararse con estrategias y lecturas que despierten interés en otros y así acercarlos a disfrutar de la lectura.

Promotores de lectura o mediador: Un promotor o mediador puede ser un maestro, bibliotecario, padre de familia o simplemente un lector, que quiera y esté dispuesto a acercar a los demás a las lecturas. Hablar de libros y lecturas e invitarlos a leer, se tiene que hacer con un método, diseñando estrategias para que no se torne insufrible el encuentro con los libros. Por esta razón se trata de acercar a leer por placer, porque debe ser de forma lúdica y libre para que el lector que tímidamente se decide a entablar una relación con la lectura, no sienta presión y sea posible acercarlos, enganchándolos con lecturas sencillas que diviertan, que disfruten, de lo cual Garrido nos dice:

Solo existe una manera de formar a un lector: ayudarlo a descubrir los placeres de la lectura. Placeres de los sentidos, las pasiones y las emociones; placeres del conocimiento, la inteligencia, el razonamiento y la reflexión (2012 p. 24).

Esta es la tarea del promotor o mediador entre los libros y sus lecturas y alguien que tenga la voluntad de aceptar ser guiado.

I.3. Revisión de literatura (o estado del arte)

Gento (2012), se refiere a que la evaluación de programas educativos debe ser inevitable si se quiere efectividad y validez. Lo anterior debe tener como finalidad optimizar su proceso de ejecución y, en todo caso, revisar los objetivos, de los cuales se debe hacer un análisis para ver si los resultados son positivos o no. Indica que debe hacerse la evaluación en al menos tres momentos: antes de su aplicación, durante su aplicación y después de su realización para validarlo metodológicamente.

Para hacer la validación aparente, se debe de tener en cuenta la opinión de las personas involucradas en su creación, así como de los maestros que imparten el programa y los alumnos que la cursan. Los criterios que se necesitan para la evaluación son: claridad, objetividad, adecuación a su finalidad, viabilidad y si tiene exactitud o rigor conceptual, también se debe saber si sus componentes son comprensibles, si su duración es adecuada, etc.

Por otro lado se debe revisar también la validez relacionada con el contenido, donde sugiere revisar lo siguiente: proceso de elaboración, fundamentación ideológico-conceptual, contextualización, que sea acorde al perfil psicopedagógico de los usuarios, que tenga componentes de calidad técnica, etc. Se debe revisar también la validez de constructo, esto es, lo referente a concepción teórica, para saber en base a qué enfoque se diseñó.

Otra cuestión a considerar es la validez de contraste que se refiere a su comparación con proyectos similares. Son solamente algunas de las propuestas de evaluación que propone este autor, posteriormente se revisará con todo detalle.

La siguiente autora define el término de calidad aplicado a la educación, Romay (1994), nos dice que es una tarea difícil tratar de medir la educación porque se debe tomar en cuenta también el contexto donde se desarrolla y el marco teórico donde se use, no es lo mismo medir ciencias exactas o administrativas que humanísticas.

También diferencia entre calidad y excelencia, son dos términos que se refieren a cosas distintas, calidad se enfoca más a lo que hace un grupo de personas y excelencia al desempeño de alguien. Los estándares varían según los individuos y su situación histórica, cuando se habla de alta calidad, es porque cumple con algunos estándares que responden las necesidades de los individuos o de algún grupo social. La evaluación educativa casi siempre está enfocada a las características de los maestros, las instalaciones, los apoyos materiales, pertinencia del currículo, etc. Pero la calidad de un programa no se puede reducir solamente a un número de indicadores cuantitativos, se deben tomar en cuenta también elementos cualitativos para hacerlo más válido, para lo cual propone los siguientes criterios que podrían considerarse a la hora de calificar la calidad de programas educativos:

- a) Atractivos
- b) Benéficos
- c) Congruentes
- d) Originales
- e) Efectivos
- f) Funcionales
- g) Estimulen el crecimiento humano

Para Orden (2011), es mediante la evaluación de la educación basada en competencias, donde se asegura su efecto positivo, para lo cual es necesario entender la competencia como desempeño efectivo y eficiente de un rol dentro de un contexto determinado, por un lado y por otro como un conjunto integrado de conocimientos, habilidades, destrezas y actitudes. En la primera parte se concibe la competencia desde el punto de vista global y para la segunda, se tendrá que valorar desde Performance Assessment. La evaluación a este tipo de modelos es difícil de realizar, pero aquí se proponen cuatro puntos desde los cuales se puede partir:

1. En cuanto al aprendizaje o competencias que los alumnos van a adquirir, deben estar claramente definidos y especificados.
2. Los criterios y estándares de evaluación, estén constituidos en una muestra representativa de los contenidos y de las conductas dentro de los objetivos, esta será la palanca de mejora y optimización educativa.

3. La forma, procedimientos e instrumentos de evaluación, deben estar directamente especificados en los objetivos.
4. La evaluación debe ser fiable y objetiva, para que el azar y los errores sean mínimos en los resultados.

Como conclusión, la validez educativa debe suponer validez axiológica, validez curricular y validez instrumental.

A continuación se revisarán algunos proyectos de fomento a la lectura de varias partes del mundo para que sirvan como modelo y proporcionen ideas de actividades exitosas para el desarrollo de este proyecto.

El Club de lectura en la Universidad de Cádiz, España, (Piñeiro, 2006), surge con la iniciativa de un lector que estaba participando en un club de lectura en otro sitio y traslada la idea a su universidad. Después de varias jornadas de gestión, logra implantarlo y desencadena otras actividades que fueron haciendo crecer al modesto proyecto con mayor fuerza, al grado que comenzó con un grupo de lectura y fue creciendo hasta formar dos grupos, donde los estudiantes tuvieron que hacer reservaciones para participar. Más adelante se consideró como curso.

En este nuevo periodo, 2006-2007 contamos ya con más de cincuenta lectores interesados en participar en nuestras actividades, lo que nos ha llevado a formar dos grupos y a abrir una lista de reservas, la primera sesión del Club se realizará el viernes 3 de noviembre de 2006 (p.4)

El Club de lectura ha desencadenado otras actividades: una exposición itinerante de fomento a la lectura integrada por quince fragmentos y quince imágenes que representan los quince centros que forman la Universidad de Cádiz. Se instituyó el día de la lectura en Andalucía y consiste en que hombres y mujeres miembros del Club se convierten en libros y hablan de sus libros y lecturas favoritas en las calles de la ciudad el 16 de diciembre; apoyándose con las publicaciones de la universidad.

En seguida revisaremos un artículo de Estienne (2006), que se refiere a la enseñanza de la lectura en la universidad, donde plantea la lectura como práctica social diseñada para adquirir conocimientos sobre una disciplina:

Leer en la universidad implica llevar a cabo unas prácticas que se ejercen de una manera particular, en relación con ciertos textos, con ciertos significados construidos dentro de una disciplina de conocimiento, con unos objetivos de aprendizaje y unos contenidos seleccionados por una cátedra en un contexto de enseñanza y aprendizaje específico (p. 38).

De esta manera, propone la práctica de la lectura desde la didáctica a partir de la elaboración de categorías que permitan comprender las características de la lectura en la universidad, ver la forma en que los docentes favorecen o dificultan la transmisión de conocimientos. De esta práctica se observa lo siguiente:

- El maestro pide leer algo y pregunta si leyeron, si los alumnos no contestan, se intuye que no leyeron y allí queda.
- Cuando se propone una lectura, no se habla de lo que trata, ni se prevé lo que van a encontrar, etc.
- No se hace referencia a la bibliografía propuesta en el programa.
- Para los alumnos, los textos son fotocopias, etc.

Sigue detallando una serie de problemas en relación a los textos que los alumnos emplearán para adquirir conocimientos. Este artículo, se refiere a la lectura utilitaria que servirá a los estudiantes en la adquisición de conocimientos de sus materias. Después del análisis de la situación, proponen acciones para mejorar las prácticas lectoras: Primero: elaborar un informe. Segundo: convocan a colaborar a los diferentes actores dentro de la universidad para proponer acciones que ayuden a mejorar, pero solo se queda en simple propuesta que mandan a las instancias de la institución, no queda claro que tipo de acciones van a desarrollar para mejorar las prácticas lectoras utilitarias de los estudiantes, solamente apuntan que convocarán a diferentes instancias para su participación.

En el siguiente artículo Aguirre (2008), inicia con el mismo planteamiento que el anterior, el poco interés por parte de los estudiantes de nivel superior por leer y aún más por escribir, solamente se circunscriben a las lecturas obligatorias por encargo para sus materias de estudio. También se interesan en búsquedas de información de la Internet y el envío de mensajes de texto. Lo anterior evidenciaba las pocas habilidades para leer y

entender textos que los llevaran a conseguir una escritura donde se reflejara la adquisición de conocimientos, para lo cual se propone, lo siguiente:

Con la idea de fomentar la lectura y la producción de textos académicos en los estudiantes universitarios, se llevó a cabo una experiencia de aula dirigida a promover la lectura y producción de distintos textos, basada en prácticas más activas de interpretación como compartir lo que un texto nos hace pensar y sentir, discutir situaciones puestas a la luz en textos previamente leídos, emitir e intercambiar opiniones o juicios, y si el texto lo permite, identificar problemas y discutir sus posibles soluciones (p. 87).

Lo anterior pretende lograr un acercamiento interactivo entre el texto y el lector donde este último, utilizará sus conocimientos previos para reconstruir mediante el proceso cognitivo, el significado del texto.

La metodología que se usó para este experimento, fue trabajar con treinta estudiantes del séptimo y octavo semestre de la carrera Educación Básica Integral de la Escuela de Educación de la Universidad de los Andes, se eligieron textos relacionados con la asignatura Gramática y Composición Escrita, para tratar que los estudiantes adquirieran competencias como lectores y escritores autónomos. Los resultados demostraron que los estudiantes tienen más experiencia como lectores que como productores de textos, ya que estos van dirigidos al maestro para su evaluación, por esto se les permitió a los alumnos elegir los textos con libertad para que tuvieran la oportunidad de conocer y expandir sus conocimientos más allá de lo que el maestro sugería.

Otra actividad que se realizó fue la construcción compartida y la relación entre lectura y escritura. Como podemos ver, también en este artículo se trabaja con textos utilitarios.

Hábitos de lectura en alumnos universitarios en las carreras de ciencia y tecnología de Cornejo, Roble, Barrero y Martín (2012), proponen la lectura de obras de divulgación científica. Parten de un diagnóstico con una muestra de 158 estudiantes de la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Buenos Aires, donde los estudiantes tienen hábitos de lectura pero tienen poca interacción con su profesión, también destacan la importancia de la lectura como la herramienta para la transformación. Lo que hicieron fue una investigación tipo encuesta escrita, anónima, exploratoria,

descriptiva e interpretativa, que arrojara los datos en porcentaje de los libros y qué tipo de ellos leían los estudiantes de esta área. Basada en preguntas como ¿cuánto lees?, ¿qué lees?, ¿dónde lees? y en qué soporte.

Solamente se quedaron en el diagnóstico y plantearon la posibilidad de proponer estrategias para el fomento a la lectura en un futuro.

En la siguiente propuesta, Promoción de la Lectura o Formación de Lectores de Duarte (2012), hace una reflexión acerca del fomento a la lectura y como consecuencia, la formación de lectores, además se plantean el problema de por qué no prosperan los proyectos emprendidos para lograrlo a pesar que están todas las condiciones para conseguirlo. Comienza su análisis desde los conceptos utilizados para nombrar las acciones: hábitos de lectura, el placer de la lectura, animación a la lectura, técnicas de animación, promoción de la lectura. Para ella, la palabra animación está ligada a las técnicas y promoción a las actividades que pueden ser muy diversas y complejas; cuando se desprenden de un proyecto institucional, aparecen actividades como: ferias de libros, exposiciones, encuentros con escritores, visitas a bibliotecas y librerías, siendo el mediador quien escoge las actividades y las lecturas, de lo cual dice:

La lectura debería constituir la actividad central, rectora, de cualquier proyecto o programa que declame su promoción. Fundamentalmente debe pensarse en ayudar a los neolectores a buscar y encontrar los sentidos textuales. Claro está que para leer hay que tener libros al alcance, conocerlos y apreciar su contenido, sus posibilidades... Y desde esta certidumbre se justificaría la posterior concreción de otras acciones, pero corresponde que se las considere en todos los casos como subsidiarias de la lectura (p. 48)

Propone emplear el concepto de: formación de lectores que está más legitimada queriendo formarlos desde una perspectiva política, más que educativa, ya que se trata de sacar del iletrismo a los jóvenes.

Poulter (2007) escribió un artículo en el verano de 1944, en cual el bibliotecario Blackburn, relata como los efectos de la guerra habían influido e incrementado la lectura. Penguin Books había publicado un lote de libros, novelas, etc., que sirvieron para que la lectura creciera a pesar de los horrores de la guerra, en esa época, no había distractores como la televisión y la gente tenía tiempo para leer y acudían a la biblioteca donde pasaban gran parte del día leyendo.

Álvarez (2001), propone un programa de promoción a la lectura en las escuelas de biblioteconomía latinoamericanas, para que sea un trabajo común donde el profesionalista lo considere una tarea más dentro de sus labores cotidianas, hace un análisis de la crisis que estriba en el contexto latinoamericano, pero dice que a pesar de todo, se deben emprender tareas de fomento a la lectura desde la biblioteca, para lo cual propone dos cosas:

1. Recuperar, organizar y difundir la información con la finalidad de producir una riqueza social, donde se integre: lo artístico, educativo, científico y tecnológico.
2. Recuperar la lectura desde el punto de vista cultural como actividad emancipadora del hombre.

Así la biblioteca será apoyo constante de la educación y del reciclaje laboral, y servirá también como coadyuvante en el uso del consumo del tiempo libre para combatir el desarraigo cultural de las grandes ciudades. Posteriormente se ofrecen estrategias para la promoción: caja viajera, biblioteca de la esquina, colección de vacaciones, etc.

Sánchez (2006), ofrece el diseño de un plan de promoción a la lectura en una universidad privada de Bogotá, Colombia, que pueda servir como modelo. Lo desarrolla a partir de una encuesta aplicada a 392 estudiantes con 13 preguntas, el resultado apunta que se lee en promedio menos de una hora diaria cualquier tipo de libro, lo cual no avala el éxito académico de los estudiantes. El trabajo se divide en cinco partes, se espera que abarque a todas las carreras y que propicie el incremento en la lectura:

1. Construir hábitos de lectura apoyados en una coordinación creada para este fin, con metas claras donde se incluyan: ensayos, novelas, poemas cuentos, narraciones, etc.
2. Justificación del plan de lectura: para lograr personas bien informadas, es necesario que se disponga de suficientes lecturas para que los jóvenes interactúen con ellas.
3. Los logros que se deben alcanzar son: proporcionar un instrumento de seguimiento y evaluación de las prácticas lectoras; elegir textos literarios que ayuden a enriquecer al lector; apoyar el trabajo de los bibliotecarios; que sirva

de marco de referencia en la elección de sus lecturas; que faciliten los planes curriculares y que evalúen las obras literarias y científicas de apoyo al plan curricular.

4. Los componentes del plan de promoción de la lectura son:
 - Académico: con fundamentos filosóficos y metas claras, respondiendo a la pregunta ¿para qué se lee?, se sugiere formar un comité por año, que valore el plan.
 - Estratégico: compra de libros, cómo se leerán, debatirán y valorarán.

5. Estrategias de promoción del plan: diseñar por eje con objetivo cada semana, como: semana de la poesía, cervantina, etc.; mandar por correo a la comunidad microcuentos, poemas, etc.; promover la hora de la lectura en voz alta; festivales de comics, caricatura relacionadas con el plan; crear un blog con cuentos, poemas, reseñas, etc.; semana de videoclub con temas de guiones de libros y organizar concursos de lectura: premios = libros.

García-Delgado y Revilla (2013), presentan un programa de incentivación a la lectura en la Facultad de Comunicación de la UEM, lo implantaron de manera transversal con los alumnos de las materias de Habilidades comunicativas y Documentación e investigación periodística, donde promovieron la lectura con otro tipo de soporte para realizarla, esto es, un programa de radio sobre literatura que hicieron los alumnos, de esta manera adquirieron contenidos y metodología de la enseñanza. Es un proyecto bueno, ya que plantea la propuesta, la metodología, los objetivos, estrategias y los logros alcanzados.

La UNAM recientemente lanzó su programa de fomento a la lectura: Universo de Letras, anunciado por el Rector José Narro, con el propósito de acercar a los universitarios a la lectura para que el uso del libro sea un hábito y no solo una herramienta académica. Esto dijo en la Feria del Libro del Palacio de Minería. Tercero y Santiago (2014), plantean que el programa está pensado para que los estudiantes a través de la lectoescritura, adquieran una visión plural del mundo donde la diversidad y el uso correcto de la expresión escrita sea sinónimo de libertad.

El programa cuenta con una plataforma virtual interactiva llamada, Librópolis, ciudad de las letras, que tendrá sitios para retroalimentación, descargas gratuitas de

libros, para la publicación de las creaciones de los alumnos, talleres de creación, chats con escritores, concursos, biografías, videos de escritores, etc.

Otras actividades es el círculo de letras: ¿Cómo no te voy a leer?, integrado por cien títulos que estarán disponibles en cada facultad, así como el Seminario ¿Ser o no ser lector?, entre otros.

Luther y Woods (2013), anuncian la siguiente estrategia en un programa de fomento a la lectura, en que se propone la lectura de un libro, se promociona la actividad desde la primavera y al terminar al ciclo escolar se comienza la lectura en todos los ámbitos del estado de Maryland. El libro se elige por consenso y se distribuyen copias en cafeterías, bibliotecas, librerías, escuelas, en diferentes formatos. Las discusiones sobre la lectura se hacen en diversos lugares y el comité encargado de esta actividad se presenta en los distintos foros, creando gran entusiasmo y expectativa. Esta sería una buena propuesta para realizarla en todos los campus de la universidad, fomentando la lectura de un libro por consenso o sobre un tema.

Bostwick (2012), propone el programa *Can you read one book this summers? A summers Reading program for adults*, para invitar a los adultos a leer en el verano como una actividad de la biblioteca, consiste en hacer lectura por semana otorgando premios, mismos que se consiguieron en los negocios de la ciudad y esto despertó mucho entusiasmo por leer, además de que se ofreció un gran final que consistió en proyectar una película basada en un guion sobre un libro: las personas que participaron, aparte de llevar con ellos las lecturas, también obtuvieron premios, así como la experiencia, la participación y el disfrute de los eventos.

Otra opción para promocionar la lectura entre los estudiantes de la universidad, tal vez los premios sean libros y un buen final del programa con película, etc.

I.4. Breve caracterización del proyecto

Se propone desarrollar una memoria de la experiencia educativa: Taller para promotores de lectura que surge a partir del 2012, como resultado de las actividades y trabajo que el PUFL venía realizando desde el 2006. Se consideró academizar la actividad de fomento a la lectura, comenzando con el diseño, desarrollo e implementación de la experiencia educativa, con la finalidad de acercar a los estudiantes a prácticas de lectura más allá de las utilitarias. En base a lo anterior, se considera necesario conocer la opinión de los alumnos para entender sus necesidades, conocer los beneficios que han estado

recibiendo en su encuentro con las lecturas por placer y saber si les han favorecido en su formación integral para la adquisición de conocimientos en su área de estudio.

Al mismo tiempo, analizar el contexto institucional en que surgió la propuesta, así como los elementos que constituyeron la base para el diseño del programa académico, de igual manera, se analizará el proceso de implantación y de impartición del mismo. Lo anterior, se realizará a partir de entrevistas a los creadores del diseño, a los profesores de la experiencia y a los estudiantes que la han cursado.

Se analizará el entorno en el que los docentes imparten la experiencia para conocer si existe alguna problemática a la que los docentes hayan tenido que enfrentarse para el desarrollo de la materia. Con la información recabada se integrará un documento que sirva como memoria del proceso e implementación y al mismo tiempo, que ayude a planear acciones futuras.

La información se obtendrá a partir de un cuestionario para los maestros y otro para los alumnos, solicitando a los maestros su colaboración a fin de contactar a los estudiantes que han cursado la materia, para que por medio del correo electrónico, nos den su opinión acerca de esta experiencia educativa. Al contar con la información, se podrá contextualizar y evaluar el desarrollo y eficacia del programa.

I. PLANTEAMIENTO DEL PROYECTO

II.1. Delimitación del problema

El problema que este proyecto pretende resolver es contar con un documento que contenga la información sobre el proceso y el contexto, así como el desarrollo integral de la experiencia educativa Taller para promotores de lectura, donde se incluyan los resultados que se han obtenido y, sobre todo los impactos que esta acción educativa ha tenido, tanto en el marco del PUFL como en la UV.

Se pretende relatar su proceso desde que inició en 2012 con un grupo de 20 estudiantes en la USBI de Xalapa a la fecha, ya que se ha incrementado de manera notoria impartándose en todas las regiones del estado. Al día de hoy, se atienden 16 grupos con cerca de 500 estudiantes por semestre, que cursan la materia. Se conocerá su desarrollo, sus alcances, los problemas que se han presentado en su desarrollo, con el

objetivo de proponer mejoras e integrar un documento que sirva como referente a la institución y a todos aquellos que quieran proponer programas de fomento a la lectura.

II.2. Justificación

A partir de la memoria, se podrá plantear el crecimiento del Taller para promotores de Lectura, atendiendo las siguientes actividades:

- a) Mejorar su organización
- b) Conocer el impacto en los estudiantes
- c) Darle mejor seguimiento
- d) Contribuir a la institución con la memoria y
- e) Servir como modelo a otras instituciones

Con las acciones detalladas, se podrá contar con un documento que integre la trayectoria del taller para hacer revisiones futuras y tener información necesaria para lograr su expansión fundamentada, lo cual servirá para evitar errores de organización y contribuir a un mejor desempeño.

II.3. Objetivos

II.3.1. Objetivo general

Integrar en un documento el desarrollo, contexto y propósitos de la implementación de la experiencia educativa Taller para promotores de lectura, para su valoración general, y a partir de esto, hacer una propuesta de mejora.

Se plasmará el contexto en el cual surgió, cómo fue su implementación, su desarrollo y crecimiento, quiénes son los responsables de impartirlo y cuáles son las condiciones en que se ofrece, se medirán sus alcances, sus resultados y en base a la información que se obtenga, proponer mejoras.

II.3.2. Objetivos particulares

Los objetivos particulares que se persiguen son:

1. Conocer los alcances de la experiencia educativa.

2. Documentar el proceso de implementación.
3. Saber el impacto que ha tenido la experiencia educativa en los estudiantes que la han cursado.
4. Conocer la opinión y percepción de los profesores que han impartido la materia.
5. Evaluar integralmente la experiencia educativa y dar recomendaciones para su desarrollo a futuro.

Los objetivos particulares, ayudarán a integrar la información necesaria para obtener datos que permitan plasmar en el documento el proceso de esta experiencia educativa, desde su propuesta, su implantación y su expansión, de esta manera conoceremos sus alcances y sus logros.

II.4. Hipótesis de intervención

Al contar con un documento donde se integre la implementación, el desarrollo, las actividades, y la extensión de la experiencia educativa Taller para promotores de lectura como parte de AFEL del MEIF de la Universidad Veracruzana, se obtendrá un registro para conocer cómo surge, cuál fue su desarrollo, con qué fin, quiénes son las personas que comenzaron a impartirlo, cómo ha sido su crecimiento, los problemas que han encontrado y si existe alguna evidencia de su funcionalidad; de esta forma se conocerán sus fortalezas y debilidades, las cuales permitirán proponer mejoras a futuro y de manera organizada prever su crecimiento.

II. DISEÑO METODOLÓGICO

III.1. Aspectos generales

Durante el mes de enero en la primera semana, se mandarían los cuestionarios vía correo electrónico a los maestros que han impartido la experiencia y a los estudiantes que la han cursado, para tratar de recabar la mayor cantidad de opiniones acerca del desarrollo de la misma. Esta será la primera actividad a realizar para obtener información que se evaluará y nos proporcionará datos importantes que permitirán conocer su proceso. Al mismo tiempo, se indagará en las fuentes, tanto de los actores cómo en los documentos

que existan para describir el proceso de implementación e implantación, conocer el contexto en que surge la experiencia educativa.

En la segunda etapa, se procederá a hacer la evaluación de las respuestas de los cuestionarios y a organizar la información obtenida en las fuentes para comenzar la tercera etapa que será la organización de la información y la redacción del documento.

III.2. Estrategia específica

La estrategia específica que se propone para alcanzar los objetivos del proyecto es la aplicación de los dos cuestionarios con los cuales se espera obtener la información necesaria para poder hacer la investigación.

Como la experiencia educativa se imparte en todas las regiones del estado, una estrategia será utilizar el correo electrónico para enviar los cuestionarios y de esta manera obtener la información para conocer las opiniones de quienes han estado directamente trabajando en su desarrollo y de quienes lo han cursado, con el fin de saber si ha funcionado, qué se puede mejorar, etc.

También se revisarán proyectos de este tipo para contextualizarlo en el nivel educativo superior y sustentar su permanencia.

III.3. Aspectos técnicos

La información para integrar la memoria, se tomará de los planes educativos de la Universidad Veracruzana, el programa donde está insertado, el modelo educativo que sirve para su sustento, las fuentes donde se describen los objetivos de la materia, y toda la información oficial que se pueda recabar. Por otro lado, se coleccionará la información con la opinión de los académicos involucrados en la creación, implantación y desarrollo del taller, así como la información derivada de los cuestionarios que se aplicarán a los estudiantes que han cursado la materia.

Las técnicas que se usaran son: descripción, narración y cuestionarios

III. PROGRAMACIÓN

IV.1. Descripción de actividades y productos.

Actividad	Descripción de la actividad	Producto a obtener	Semanas
Reelaborar el proyecto de borrador de protocolo	Se volverán a plantear objetivos, justificación, intervención, propuesta, etc.	Borrador de protocolo	2 semanas Del 10 al 21 de noviembre
Se mandarán por correo electrónico los cuestionarios	Los cuestionarios serán mandados a alumnos y maestros	Información	1 ^a semana de diciembre
Se entrevistará a los actores que intervinieron en la creación e implantación de la experiencia educativa	Se solicitará una o varias entrevistas con las personas involucradas en el proceso	Información en fuentes primarias	1 ^a y 2 ^a semana de enero
Se revisarán las fuentes escritas donde se pueda obtener información sobre el proceso de implementación de la experiencia educativa	Se revisarán documentos, la página de la Universidad y todo lo que pueda contener información acerca de la materia y su proceso	Información que contextualice el proceso y desarrollo de la materia	1 ^a , 2 ^a y 3 ^a semana de enero
El marco teórico y el estado de arte, estarán en constante revisión e implementación	En todo momento se estará revisando información que ayude a sustentar el proyecto	Información relacionada con el proyecto	Todo el tiempo

IV.2. Referencias

- Aguirre, R. (2008). Fomentar la lectura y la escritura en estudiantes de formación docente. *Acción Pedagógica*, 17(1), 86-95. Recuperado de http://scholar.google.es/scholar?q=Fomentar+la+lectura+y+la+escritura+en+estudiantes+de+formaci%C3%B3n+docente&btnG=&hl=es&as_sdt=0%2C5
- Álvarez Z., D. (2001). Propuesta para el desarrollo de un programa de formación en promoción de la lectura en las escuelas de bibliotecología. *Investigación bibliotecológica: Archivonomía, bibliotecología e información*, 15(30), 96-113.
- Ariza, M. R., & Ferra, M. P. (2009). Cómo motivar a aprender en la universidad: una estrategia fundamental contra el fracaso académico en los nuevos modelos educativos. *Revista Iberoamericana de Educación*, (51), 87-105.
- Bostwick, D. S. (2012). Can You Read One Book This Summer?. *Florida Libraries*, 55(2), 11-12.
- Carlino, P. (2013). Alfabetización académica diez años después. *Revista mexicana de investigación educativa*, 18(57), 355-381.
- Cassany, D. (2006). *Tras las líneas: sobre la lectura contemporánea*. Barcelona: Editorial Anagrama.
- Cassany, D., Luna, M. & Sanz, G. (2012). *Enseñar lengua*. México: Editorial Graó/Colofón.
- Castro, C., Jarvio, O., Garrido, F. & Ojeda, M. M. (2008). Prácticas lectoras en la Universidad Veracruzana. Una encuesta. Primera encuesta sobre prácticas lectoras. México: Universidad Veracruzana.
- Cavallo, G. & Chartier, R. (Direc.). (2011). *Historia de la lectura en el mundo occidental*. México: Taurus.
- Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA). (2006). Encuesta nacional de lectura. Recuperado de http://sic.conaculta.gob.mx/encuesta/enl_pdfs.zip
- Cornejo, J. N., Roble, M. B., Barrero, C., & Rodríguez, A. M. M. (2012). Hábitos de lectura en alumnos universitarios de carreras de ciencia y de tecnología. *Revista Eureka sobre enseñanza y divulgación de las ciencias*, 9(1), 155-163. Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4209586>

- Duarte, M. D. (2012). Promoción de la lectura o formación de lectores. *Diálogos Pedagógicos*, 3(5), 42-55. Recuperado de <http://bibdigital.uccor.edu.ar/ojs/index.php/prueba/article/viewArticle/387>
- Estienne, V. M. (2006). Enseñar a leer en la universidad. Una responsabilidad compartida. *Revista Científica de UCES*. Vol. X (1), 37-46. Recuperado de <http://www.fchst.unlpam.edu.ar/iciels/127.pdf>
- de Miguel D, M., Alfaro R, I. J., Apodaca U, P., Arias B, J. M., García J, E., & Lobato F, C. (2005). Modalidades de enseñanza centradas en el desarrollo de competencias. *Orientaciones para promover el cambio metodológico en el Espacio Europeo de Educación Superior*. Oviedo: Universidad de Oviedo, 109-14.
- García-Delgado, Giménez, B., & Revilla G., A. (2013). Una experiencia interdisciplinar de incentivación a la lectura en la Facultad de Comunicación de la UEM. *REDU. Revista de Docencia Universitaria*, 11(2), 287-311. Recuperado de <http://red-u.net/redu/index.php/REDU/article/view/451>
- General, O. A. (1948). Declaración Universal de Derechos Humanos. Recuperado de http://scholar.google.es/scholar?q=+Declaraci%C3%B3n+Universal+de+Derechos+Humanos.&btnG=&hl=es&as_sdt=0%2C5
- Gento P., S. (2012). Marco referencial para la evaluación de un proyecto educativo. *Educación XXI*, 1(1). 94-127. Recuperada de <http://revistas.uned.es/index.php/educacionXXI/article/view/399>
- Garrido, F. (2004). *Para leerte mejor*. México: Planeta.
- Garrido, F. (2012). *Manual del buen promotor*. México: CONACULTA
- Guerrero, A. (2005). Las prácticas de la lectura: Comprensión desde la teoría de las representaciones sociales. En E. M. Ramírez (Comp.), *Las prácticas sociales de la lectura*. Memoria del Segundo Seminario. Lectura: pasado y presente. Realizado del 22 al 24 de noviembre de 2005. México: UNAM.
- Lavín, M. (2013). *Leo, luego escribo Ideas para disfrutar la lectura*. México: Lectorum.
- Luther, F. D., & Woods, A. (2013). Reading Promotion: Maryland Humanities Council's One Maryland One Book Program for High School and Adult Readers. *International Journal for Professional Educators*, 25. Recuperado

de https://www.dkg.org/sites/default/files/files-for-download/Spring%202013_Civic%20Engagement.pdf#page=25

Muñoz, M., & de la Luz, M. (1994). Alternativas metodológicas para evaluar la calidad de programas en educación superior. *Revista de la Educación Superior*, (91).

Orden H., A. D. L. (2011). Reflexiones en torno a las competencias como objeto de evaluación en el ámbito educativo. *Revista electrónica de investigación educativa*, 13(2), 1-21.

País, F. E. (2011). Resultados de la prueba PISA de la OCDE. *Este País*, 237.

Piñero Á., J. F. (2006). El club de lectura de la universidad de Cádiz: La génesis de una experiencia de promoción de la lectura. *PERIFÉRICA (15771172)-*, 7, 240-243.

Poulter, A. (2007). On reading "The librarian and the art of reading". *Library Review*, 56(2), 113-116. Recuperado de <http://www.emeraldinsight.com/doi/pdfplus/10.1108/00242530710730295>

Salinas, J. (1999). ¿Qué se entiende por una institución de educación superior flexible. In *Comunicación presentada en" Congreso Edutec (Vol. 99)*. Recuperado de <http://www.tecnologiaedu.us.es/cursos/29/html/bibliovir/pdf/gte35.pdf>

Sánchez L., C. (2006). El montaje de un programa de promoción de lectura en la universidad. *Educación y Biblioteca. Año 18(54)*. 42-50. Recuperado de http://gredos.usal.es/jspui/bitstream/10366/119271/1/EB18_N154_P42-50.pdf

Tercero, J. L. & Santiago, M. (2014). *Universo de Letras por el fomento a la lectura*. [Sitio web]. UNAM. Recuperado de <http://www.cultura.unam.mx/index.html?tp=articulo&id=4978&ac=mostrar&Itemid=&ct=0&titulo=universo-de-letras-por-el-fomento-a-la-lectura>

Universidad Veracruzana. <http://www.uv.mx/dgdaie/afel/afel-descripcion/>

IV.3. Bibliografía

- Actis, B. (2006). *Cómo promover la lectura*. Argentina: Longseller.
- Actis, B. (2005). *Cómo elaborar Proyectos Institucionales de Lectura*. Argentina: Homo Sapiens Ediciones.
- Arguelles, J. D. (2008). *Antimanual para lectores y promotores de lectura*. México: Editorial Océano
- Arguidin, Y., Luna M. (2006). *Aprender a pensar leyendo bien*. México: Paidós.
- Cassany, D. (1989). *Describir el escribir. Como se aprende a escribir*. Barcelona: Paidós.
- Cassany, D. (1995). *La cocina de la escritura*. Barcelona: Editorial Anagrama.
- Cassany, D. (2006). *Taller de textos: Leer, escribir y comentar en el aula*. Barcelona: Paidós.
- De la penumbra a la oscuridad...Encuesta Nacional de Lectura 2012. Primer Informe.*
Fundación Mexicana para el Fomento de la Lectura, A. C. Recuperado de:
<http://www.lector.mx/images/noticias/1.%20ENL%202012%20LR.pdf>
- Penac, D. (1995). *Como una novela*. Bogotá: Editorial Norma.

ANEXO: CUESTIONARIO PARA LOS ESTUDIANTES

Contesta por favor las siguientes preguntas

1.- ¿El Taller para promotores de lectura llenó tus expectativas?

Si ___ no ___

¿Por qué?

2.- ¿Disfrutaste el acercamiento a la lectura?

Si ___ no ___

¿Por qué?

3.- ¿Hubo algo que no te agradó?

Si ___ no ___

¿Qué fue?

4.-¿Consideras que haber participado en la Experiencia Educativa te ayudó en tu formación?

Si ___ no ___

¿Por qué?

5.-¿Qué propondrías para mejorar del Taller?

6.-¿De existir un 2º Taller de promotores de lectura, lo tomarías?

Si ___ no ___

CUESTIONARIO PARA MAESTROS

1.- ¿Había tenido anteriormente una experiencia educativa similar?

2.- ¿A qué problemas se enfrentó en la impartición del taller?

3.- ¿Los estudiantes se mostraron receptivos y participativos en el taller?

4.- ¿Hubo comentarios personales de estudiantes al taller o al método de enseñanza?

5.-¿Qué sugeriría para mejorar el taller?

6.- ¿Cómo se sintió al impartir esta experiencia educativa?
